La cultura argentina hoy

El humor



Olmedo y Porcel.

PANELISTAS:
Miguel Rep,
Horacio Fontova,
Osvaldo Delgado.
MODERADOR:
José Nun.

Dos consagrados humoristas, un representante del psicoanálisis y el secretario de Cultura de la Nación se sientan a la mesa para compartir sus opiniones acerca del humor. Así, vinculan lo cómico con sus propias actividades profesionales y personales, pero también analizan los vínculos del humor con la vida social en Argentina en los últimos treinta años. El humor, en esta charla, es cosa seria, pero los participantes no pueden con su genio y lanzan algunos chascarrillos.

CULTURANACION
Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

Estos fascículos reproducen extractos de los encuentros que formaron parte del ciclo de debates La cultura argentina hoy, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación. Participaron en él más de cincuenta especialistas que fueron convocados a compartir sus reflexiones sobre temas relativos a la actualidad cultural de nuestro país.

Página/12





Charles Chaplin.

LA CULTURA ARGENTINA HOY

En sus versiones más corrientes, las llamadas "políticas culturales" adoptan una definición restringida del término cultura, según la cual éste designaría exclusivamente al conjunto de las producciones simbólicas propias de los dominios de las artes y de las letras.

El ciclo de debates sobre la Cultura Argentina Hoy se refiere a un objeto mucho más amplio, que incluye lo designado por esa definición restringida pero abarca también a los conocimientos, las prácticas, las creencias, los valores, las normas, las costumbres y, en fin, las realidades no naturales que organizan y dan forma tanto a las relaciones cotidianas de una sociedad con el medio que habita como a los modos de articulación que tornan viable la vida en común y hacen posibles su reproducción y su cambio.

Es claro que así entendida, intentar un balance inmediato del estado actual de la cultura en el país se vuelve una empresa poco menos que inabordable. Pero resulta igualmente cierto que ésta no es una razón válida para abandonar la definición más extensa y para rehusarse a emprender un examen crítico, abierto y pluralista de la situación que atraviesan hoy entre nosotros desde la lengua o la solidaridad hasta la identidad nacional y el trabajo. El modo de resolver la dificultad consiste en reconocerla y en realizar aproximaciones sucesivas a través de varios ciclos que, aunque no consigan agotar su objeto, arrojen cada vez mayor luz sobre él.

El programa contó con expositores de una altísima jerarquía, que suman a su mirada aguda, informada y reflexiva sobre los temas seleccionados una generosa disposición al diálogo y a la discusión franca que valoramos muy especialmente. Nuestro agradecimiento a todos ellos, unido a la firme convicción de que el sendero que comenzamos a recorrer nos llevará a conocernos mejor y servirá para potenciar nuestras considerables perspectivas de avance en las diversas áreas.

JOSÉ NUN
Secretario de Cultura de la Nación

LOS PARTICIPANTES

MIGUEL REP (MR). Dibujante y humorista gráfico, es uno de los autores más reconocidos del género en el país desde que, en 1980, apareció su historieta "El recepcionista de arriba" en la revista Humor. Publica diariamente una tira en el diario **Página/12** y semanalmente en la revista *Veintitrés*. Realizó numerosas exposiciones y es autor de una veintena de libros, entre ellos *"Bellas Artes"* e *"Y Rep hizo los barrios"*. Es el creador de alrededor de 60 series y personajes, entre los que se destacan El Niño Azul, Postales, Barrios de Buenos Aires, Gaspar el revolú, Lukas y Los Alfonsín. Obtuvo muchos premios nacionales e internacionales.

HORACIO FONTOVA (HF). Es músico, compositor, actor, dibujante y diseñador gráfico. Hijo y nieto de músicos, cursó sus estudios en la escuela nacional de bellas artes Manuel Belgrano y fue director de arte e ilustrador de la revista *Expreso Imaginario*. Produjo una extensa discografía y participó en numerosos conciertos, giras, presentaciones y comedias musicales dentro y fuera del país. Actuó en cine, teatro y radio. Recibió el premio Martín Fierro a la mejor labor humorística en radio por su participación en el programa "Código de Barras", de radio La Red. Y su actuación en el programa televisivo "Peor es nada" lo hizo merecedor de dos premios Martín Fierro, como revelación y como mejor actor cómico.

OSVALDO DELGADO (OD). Es psicoanalista. Actualmente se desempeña como profesor a cargo de las cátedras de Psicoanálisis Freud y Problemáticas clínicas contemporáneas, en la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, donde también dirige el Programa de Actualización y Posgrado. Es analista miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, y participa del comité editorial de la revista *Dispar*. Es autor de una decena de libros, entre ellos *El lugar del analista* y *La subversión freudiana*.

JOSE NUN (JN). Fue profesor titular de Ciencia Política en la Universidad de Toronto y en las universidades de California (Berkeley), Chile, y en Flacso (México), entre otras instituciones. Se desempeñó también como investigador del Social Sciences and Humanities Research Council of Canada, Ottawa, fundó y dirigió el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, es Investigador Superior del Conicet y recibió distinciones como la Beca Guggenheim, el Premio Konex en Ciencia Política, etc. Ha publicado, entre otras obras, *América Latina: la crisis hegemónica y el golpe militar, La rebelión del coro*, *El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal*, *Democracia. ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?* y *Marginalidad y exclusión social*. Actualmente está a cargo de la Secretaría de Cultura de la Nación.

EL SENTIDO DEL HUMOR

JN. Este ciclo sobre la Cultura Argentina Hoy es continuación del que iniciamos en 2005 y cuyos extractos han aparecido este año como suplementos sabáticos de **Página/12**. Uno de los objetivos implícitos que persigue la Secretaría al promover reuniones de este tipo es poner en acto nuestra concepción de la palabra "cultura" que, según se sabe, tiene aquí y en todo el mundo, cientos de acepciones.

Nuestro propósito es usar a la palabra "cultura" en un sentido muy amplio pero a la vez preciso, que incluye, como he dicho muchas veces, no solamente a las Bellas Artes –y esto de ninguna manera va en desmedro de la música, ni de las artes plásticas, ni de la literatura, a las cuales les dedicamos muchos de nuestros mejores esfuerzos– sino que abarca también nuestros modos de vivir juntos, de construir y de interpretar la realidad social que habitamos, eso que se suele llamar "la segunda naturaleza". Sólo que, así concebida, la cultura se convierte, correctamente, en uno de esos "conceptos sensibilizadores" que nos indican hacia dónde mirar aunque no nos puedan decir qué vamos a ver, pero lo hace de un modo tan impreciso que corre el riesgo de la indeterminación. Por eso se vuelve imperioso efectuar recortes que establezcan prioridades y de ahí los temas específicos de estos ciclos de charlas, que intentan abrir un debate acerca de los cambios que han venido experimentando distintas dimensiones cruciales de nuestra cultura, especialmente en los últimos 30 años.

Y justamente porque pretendemos extender la noción de "cultura" a esferas que tradicionalmente no se consideraban parte del universo de lo "culto", me pone muy contento iniciar este ciclo de la Cultura Argentina Hoy con una mesa redonda sobre el humor del mismo modo que lo hicimos el año pasado con otra sobre el rock nacional. Mi placer en este caso es doble porque siempre me ha apasionado el humor y porque, para desgracia de mis amigos y colegas, suelo ser un asiduo contador de chistes, de lo cual me temo que tampoco ustedes se salvarán. Para abordar el tema me he rodeado de expertos y humoristas, todos muy buenos amigos, y a ellos les cedo ahora la palabra.

MR. Me gustaría tomar como punto de partida una conclusión a la que llegué hace poco: la vida no tiene sentido. Y si la vida no tiene sentido, hay por lo menos dos tipos de humor: uno que le pone sentido y el otro que muestra su sin sentido. El humor que muestra el sentido de la vida construye una historia y una moraleja. Chaplin realizaba este tipo de humor. El otro, el que muestra el sin sentido, destruye todo lo que hay a su paso. Es el humor de El Gordo y el Flaco, de los Monty Python, de los Hermanos Marx. Cada uno de estos tipos de humor produce un efecto diferente. Cuando uno termina de ver una película de Chaplin queda en un estado de tranquilidad, porque uno de sus grandes logros era cerrar las cosas. Sus



Miguel Rep, Horacio Fontova, José Nun y Osvaldo Delgado.

películas terminan con la paz de una conclusión y una moraleja, en la que uno queda atrapado. En cambio, después de ver una pieza del humor que revela el sin sentido uno se va del cine con una gran vibración, con una gran liberación, con una sensación de cuestionamiento e intranquilidad, de desafío, incluso de angustia. Y si puede hablarse de una angustia liberadora, me parece que eso nos deja a las puertas de una distinción entre dos tipos de liberación. Una es la de la carcajada adrenalínica y la otra es la de la liberación íntima que te generan ciertos humoristas, que no es carcajada, no es grupal. La carcajada es grupal, la otra forma de humor liberador es íntima, es de nosotros, solitos. Es la diferencia que hay entre "me reí mucho" y "me dejó pensando".

El humor, entonces, es aquello que desnuda las fallas de la maqueta que es nuestra vida, y todas las maquetas tienen fallas. De allí que el verdadero humorismo debería ser subversivo. ¿Quiénes hacen la maqueta de una vida? La familia, la escuela, los gobiernos, las instituciones capitalistas o de otra índole. El humor muestra la resta del total. Todas esas instituciones formadoras necesitan envases de solemnidad, que el humor tiende a minar; son sacralidades que el humor debe desnudar. Si nos acercamos al humor gráfico de los años 1950 y de los primeros '60, veremos dibujos que mostraban la necesidad de agotar la uniformidad implantada por un mundo viejo. Eran chistes que entraban en un mundo medio globalizado y que percibían que había un mundo viejo demasiado estructurado. El humor empezaba a burlarse de esas grandes escenografías de solemnidad. Luego vino la ruptura de los años '60, todo el descontrol de los '70 y los '80.

Hoy arrecia el nuevo orden de lo viejo. ¿Qué papel cumple el humor en esta instancia? Mucha técnica del humor ha sido fagocitada por el sistema. El humor vende productos, el humor sirve en el lenguaje de los políticos... Los dirigentes ríen más que antes, los medios permiten los furcios, y los *bloopers* abonan a favor del que los comete. El humor profundo no tiene cabida, la comicidad se alejó del humanismo, de la ética del humor. Hay un humor que es funcional, impecablemente construido, y hasta tiene la pátina de ser estilizado. El ejemplo mayor **son las series de Sony, donde se ríen de las zonas interpersonales, individuales, individualistas, y jamás cuestionan al sistema que fomenta esas infelicidades**. Es un humor que dice: "Las cosas están ahí, son buenas. La falla es por mi neurosis. Y mi amigo, o mi pareja, o el otro consumidor, tiene las mismas fallas". Eso es lo que aúna a los personajes y los ata a un micromundo que jamás será cuestionado. Es un humor de tres ambientes, impuestos pagados y pequeños paraísos. Es un humor viejo.

HF. Me parece muy difícil tratar de definir qué es el humor en general, porque creo que el humor es algo muy subjetivo, excepcionalmente individual e interpretativo. Catalogar los humores diferentes al mío sería imposible, porque está el humor blanco, el verde, el azul, el humor negro... Hay humores propios de países, humor familiar, humor de grupos de amigos, con sus propios códigos; hay también autohumor, cosas que solamente hacen divertir a uno mismo. Hay incluso lo que llamaría un humor satánico, verdaderamente diabólico, el de los soldados que se burlan de la tortura de sus semejantes en Medio Oriente.

Si, a pesar de esto, puede hablarse del humor en general, mi interpretación coincide bastante con este aire de pesimismo que acaba de expresar Miguel. **Pienso que ante lo dramática que es la vida, en general el humor es algo que tiende a balancear la cosa hacia el opuesto, viene a demostrar la imperfección humana.** La historia humana está llena de papelones, empezando por Ptolomeo, que creía que la Tierra estaba en el centro del universo. El humor es nuestro gran consuelo ante esa imperfección. No creo que el humor haga falta en el reino animal, no lo necesitan los animales que, aunque también sienten miedo, angustia y desconfianza, obedecen a impulsos completamente naturales, no analizables por ellos mismos. A nosotros, en cambio, **nos hace falta el humor como paliativo de la tragedia de la vida.** Me parece que entre nosotros, los soberbios humanos, la lógica, las reglas, la planificación, la certeza, el fanatismo, todas estas supuestas grandes virtudes humanas, son precisamente lo opuesto del humor, que no tiene nada que ver con las reglas de la lógica, sino más bien con el absurdo y con lo que está fuera del orden.

MR. Hay una frase que nunca me olvidaré de Pasolini, que dice: **"El humor es el reflejo burgués que corrige la crueldad".** Y la verdad es que es bastante cobarde el humor. Me parece que tampoco hay que hacer una gran ponderación de lo que es el humor y esperar la salvación de las almas y de la vida civil de parte del humor, que está muy bueno cuando es liberador de ciertas situaciones muy solemnes de la vida, muy sacralizadas: el poder, el dolor en demasía. Ahí es donde es necesario. Pero, ¿necesario todo el tiempo? No sé, sería aburridísimo vivir en perpetuo humor.

EL HUMOR Y YO

OD. La cuestión del humor es absolutamente central. Para mí siempre fue un interrogante qué era lo que había unido a mi padre con mi madre, ya que no tenían nada que ver uno con el otro. Qué es lo que había enganchado a una obrera italiana comunista con un gitano anarquista. No sé, no entendía cómo era que se habían juntado, ¿qué era? Y era el humor. Era impresionante, el humor era permanente en esa casa, cuando no caía la policía por un motivo u otro. Pero incluso situaciones como ésas fueron muy cómicas. Una vez apareció un comisario enojadísimo buscando a mi padre. No sabíamos quién era, nos preguntaba a mi hermano y a mí dónde era que se había metido papá. ¿Y por qué tantas preguntas? Porque estaba detenido en el Comando Regional de Lanús, había organizado una fiesta y se había ido. "¿Cómo me hizo esto?", decía el comisario.

HF. La influencia del humor en casa, en la niñez, tuvo mucho que ver con mi decisión de convertirme en humorista. Yo pienso que me dediqué al humor por influencia de mi madre, que fue una delirante. Si tengo algo de gracioso, es un pequeño ápice de lo que era mi mamá, que era realmente una persona en quien el humor era continuo. Creo que en parte por influencia de ella, el estilo de humor que me gusta es el del equívoco, las insinuaciones... no sé, ese humor que se cuestiona, por ejemplo, que haya una traumatóloga que se llame Emma Thomas.

MR. Ya que estamos con el humor que nos gusta y nos disgusta, no me atrae el humor inteligente que hacen los inteligentes... Es decir, no me gusta el humor soberbio de los inteligentes. Me gusta el humor zonzo que hacen los inteligentes: que un inteligente haga humor tonto me causa mucha gracia. Me gustan los chistes tontos, que son los que me sorprenden cuando provienen de la inteligencia, no los chistes pelotudos que vienen del pelotudo.

EL HUMORISTA QUE NO SABE CONTAR

¡No sé contar un chiste! El que no sabe contar un chiste lo tiene que crear, ¿no? A mí me pasa eso, soy un productor de humor y al mismo tiempo soy completamente incapaz de contar un chiste. Me olvido el orden de la gracia, adelanto el remate... soy patético. Y por eso me dedico a lo íntimo de crear humor, que no es lo mismo que crear comicidad. El año pasado fui a Madrid, hice una exposición y me invitaron a dar un taller en un lugar que se llama La Casa Encendida. Como era un taller de teoría, tuve que hablar del humor cinco días seguidos. No del dibujo, ¡del humor! Y con españoles, con madrileños, ¡que no tienen humor! Eran jornadas interminables, de seis horas, en las que empezábamos treinta personas y al segundo día ya habían desaparecido la mitad de los participantes, que en su mayoría no comprendían los mecanismos del humor. Pero nada más patético que la búsqueda de que los humoristas gráficos hagan reír a la gente. El único que creo que logra eso es Fontanarrosa porque ya tiene una sabiduría, un don de masas impresionante. En la intimidad, también puede hacerlo Crist porque sabe contar chistes. Pero si no fuera por estas rarísimas excepciones, los dibujantes seríamos una raza de plomos. **MR.**

EL DETERIORO DEL HUMOR EN ARGENTINA

JN. Creo que el nivel del humor, en tanto parte de la cultura argentina, ha decaído en los últimos tiempos. Cuando yo era chico tuve la suerte de poder ver a cómicos como Dringue Farías, los hermanos Andreu, Fidel Pintos, etc., para los que la apelación a la grosería era prácticamente un descrédito. Lo que ha pasado desde esa época hasta ahora es bastante abrumador y me permito lanzar dos o tres hipótesis para explicarlo. La primera y obvia tiene que ver con la mercantilización de la cultura, con la difusión de los medios de comunicación de masas y con la manera en que apuntan al mínimo común denominador. ¿Y por qué esto tiene tanta importancia en el campo del humor? Porque el humor es una actividad en la que domina la manipulación simbólica del lenguaje. Es decir, que pone en juego un uso del lenguaje que produce giros inesperados. Mujer que despierta al marido a las cuatro de la mañana y le dice: "León, levantate a cerrar la ventana porque afuera hace frío". El marido se da vuelta y sigue durmiendo. Pasan cinco minutos, la mujer lo sacude otra vez, y le dice: "León, hace frío afuera, cerrá la ventana". El tipo sigue durmiendo. A los diez minutos, le da un empujón y le grita: "León, cerrá la ventana que hace frío afuera". Entonces León se levanta, cierra la ventana y cuando se vuelve a acostar le dice: "¿Y acaso ahora no hace frío afuera?" Aquí la sorpresa tiene que ver con la manipulación simbólica del lenguaje. En la medida en que el lenguaje se ha ido empobreciendo, y esto es parcialmente consecuencia de su mercantilización, resulta cada vez más difícil y limitada su manipulación por parte del comediante.

Pero la sorpresa sola, aislada, no es suficiente para producir humor. Para que funcione el chiste es preciso que a ella se le sume cierta familiaridad mutua, que quien cuenta y quien escucha compartan algunos supuestos. Es el caso del paciente que va a ser llevado a la sala de operaciones y le pregunta al médico: "Doctor, después de la operación, ¿voy a poder andar en bicicleta?" El médico le responde: "Absolutamente, sí". Y el paciente exclama: "Qué suerte, nunca en mi vida aprendí a andar en bicicleta". No me voy a poner en el lugar de quien explica un chiste, que es un papel horrendo, sólo déjenme destacar que hay aquí elementos culturales comunes, nociones compartidas, sumadas al elemento sorpresa. Otro ejemplo puede ayudar a aclarar esta idea. Esa complicidad necesaria es la que explica que haya tantos chistes con tres personajes, que van levantando la apuesta para lograr la sorpresa final. Conversan un jardinero, un arquitecto y un abogado. Y el jardinero dice: "Mi vocación es la mejor de todas. Pensemos ¿quién hizo el Jardín del Edén? Fue un jardinero". Entonces el arquitecto le responde: "Mirá, un jardinero hizo el Jardín del Edén, pero los planos del Jardín del Edén no los hizo precisamente un jardinero. Los hizo un arquitecto, que trató de organizar lo que



"TATO" BORES.

era un grandísimo caos". Entonces el abogado remata: "¿Y quiénes sino los abogados armaron ese desorden monumental?". Se conjugan aquí la sorpresa ante la intervención del abogado y un elemento irónico bastante difundido: que los abogados se dedican menos a resolver los conflictos que a fomentarlos.

Hay otro factor que a mí me parece fundamental y que hace sobre todo al chiste. Para sintetizarlo al máximo: en **un medio urbano, anónimo, en el cual la gente no se conoce, el chiste se vuelve una manera de tenderle la mano al otro.** Digamos, yo te cuento un chiste. Si vos no reaccionás, si no te reís, yo mantengo mi distancia. Ahora, si te reís, he logrado establecer un primer vínculo afectivo con vos. Es un primer elemento de comunidad mediado por el humor. Aunque también esto se haya perdido bastante en Argentina. **Por un lado, la crisis educativa y, por el otro, el repliegue individualista al que ha sido inducido este país en los últimos 30 años, incluso por razones defensivas, ha llevado a que en los medios de comunicación mercantilizados el cómico no pueda partir, como antes, de demasiados supuestos implícitos, no pueda dar por descontado que la gente que lo está mirando va a saber de antemano ciertas cosas en las que se pueda apoyar para hacer un humor más sutil. Entonces necesita apelar al trazo grueso.** En este sentido, me parece necesario vincular al humor con los procesos de descomposición social que hemos sufrido: el humor no es independiente sino que está siempre condicionado por el contexto en el que se manifiesta.

OD. Efectivamente, hay una diferencia notable entre el estatuto del humor, el chiste y lo cómico en la actualidad o hace 20 o 30 años. Esto tiene que ver con razones muy importantes, porque una cosa es el humor, el chiste, lo cómico –con sus diferencias–, y otra cosa es la utilización de la estructura formal del chiste, lo cómico y el humor al servicio de determinadas operaciones políticas, ideológicas, comerciales, etcétera. Una cosa es el tratamiento, mediante el humor, de la miseria humana llamada "segregación", y otra cosa es la utilización del recurso del humor, del chiste y lo cómico, no para un tratamiento de esa "segregación" sino al servicio de la producción del otro como desecho, en términos de la injuria. Se toma la estructura formal del humor y el objetivo no tiene nada que ver con el humor, sino que queda al servicio de la humillación o la denigración del otro.

Creo que este desarrollo se vincula con dos cuestiones: el fundamentalismo de diferentes tipos y el desencadenamiento capitalista llamado neoliberal, que implica la articulación de la ciencia, la tecnología y las leyes de mercado, que conllevan a un estallido de todos los lazos sociales y la producción de goces solitarios. **El chiste, el humor y lo cómico, tal como lo ha planteado Freud muy tempranamente, requieren del otro. Un chiste no tiene valor en sí mismo y no se concluye cuando uno lo piensa. Para que un chiste sea chiste, se requiere de otro que, riéndose, lo sancione como tal.** Esto marca la cuestión fundamental del lugar del otro para la estructura del chiste. El chiste, lo cómico y el humor están al servicio de la restitución de los lazos interpersonales; son imposibles si no hay una consonancia de inconscientes. Esto implica que el humor podría poner freno al estallido de todos los lazos sociales. **La degradación del humor en los últimos tiempos tiene que ver con que existe una forma de lo cómico de la posmodernidad, que no está vinculada al respeto del otro, a compartir con el otro, sino que está gobernada por una posición cínica o canalla.** Y las posiciones cínicas o canallas se pueden presentar bajo el modo de la utilización, no de un chiste como tratamiento de lo segregativo, sino de la burla del otro, y por eso se asiste a tal degradación del campo del lenguaje en la actualidad y tal degradación en el campo de la comicidad. Porque, efectivamente, la misma degradación del lenguaje es correlativa con la denigración del estatuto del sujeto a partir de una política y de un orden económico establecido. Así, el humor queda al servicio de garantizar una ideología y de garantizar un modo de operación al servicio de los grandes capitales. De eso se trata la utilización del humor canallesco para vender un producto.

JN. ¿Y cómo podríamos hacer para revertir este tipo de humor? El primer paso tal vez sea el que estamos dando: poner en la agenda el tema para que todos dialoguemos sobre él, lo debatamos, tratemos de tomar posición, de comprenderlo y de comprendernos. De lo contrario, cristaliza una tendencia inexorable a la reproducción, a la inercia, que está muy lejos de poder corregirse con las meras denuncias de la chabacanería y, menos aun, con el recurso a la censura generalizada. Hay que tomarse en serio al humor. Es un componente demasiado fundamental de la cultura como para no advertir los efectos constitutivos que tiene sobre ella. Confío en que podamos proseguir en el futuro el intercambio que hoy hemos iniciado a este respecto y por el cual les expreso mi cordial agradecimiento tanto a los participantes como al público que nos acompaña.

HUMOR Y PSICOANÁLISIS

El gran psicoanalista Jacques Lacan afirmaba que **si no fuera por la estructura del chiste, una sesión psicoanalítica cualquiera –con paciente al diván– sería un autismo de a dos.** O sea, el paciente gozando con lo que dice y el analista gozando con lo que llama interpretación. Dos gozando autísticamente de lo que dicen. Si no fuera por la estructura del chiste, que tiene la posibilidad y la capacidad de producir ese efecto de encuentro en una lengua común, del lenguaje que se abre desde el inconsciente mismo, si no fuera por la estructura del chiste... Fíjense la importancia que un psicoanalista del prestigio, el desarrollo teórico y la rigurosidad de Lacan le da al chiste para su práctica profesional. Efectivamente, Lacan nos enseña algo fundamental con eso, algo que va más allá del dispositivo analítico. Nos revela un estatuto del chiste que hace posible que en el lugar más privilegiado de la dimensión de la palabra, de la supuesta emergencia de una verdad, podría llegar a devenir autismo si no fuera por el chiste. Es una enseñanza capital, que revela el valor que tiene en términos de la posibilidad de ese encuentro. **El chiste presupone, efectivamente, un respeto a la dignidad del otro y una posibilidad de encuentro con el otro.** OD.

EL HUMOR
PANELISTAS:
MIGUEL REP,
HORACIO FONTOVA,
OSVALDO DELGADO.
MODERADOR:
JOSE NUN

Agradecemos especialmente al público, cuyos comentarios y preguntas enriquecieron los debates, y a la agencia TELAM, que gentilmente cedió las fotos que ilustran esta publicación.

Producido y editado por la Dirección de Comunicación y Prensa de la Secretaría de Cultura de la Nación.